

**ESTRUENDOSO FRACASO...**

porque, en efecto, la ponencia fué aprobada con la oposición franca de Guatemala, la abstención de México y Argentina, el apoyo con reservas de Uruguay, Chile, Bolivia, Ecuador y Panamá, y con el apoyo decidido de los representantes de las tiranías más execrables del Continente. Además, los votos de los países que formularon enmiendas fueron logrados mediante presión, siendo evidente que los parlamentos de esos países no le darán ratificación a lo resuelto. Por lo menos, se puede adelantar que será muy difícil que los parlamentos ratifiquen esta "Declaración" que vulnera la soberanía de todas y cada una de las repúblicas latinoamericanas".

"Aquí mismo —nos agregó— no obstante que don José Figueres ha dicho en Conferencia de Prensa que su Gobierno suscribirá todos los acuerdos que se tomen en Caracas, habrá que ver si la Asamblea entra por ese camino, dada la circunstancia de que la tal "Declaración" viola la Constitución Política de nuestra República".

A propósito de las declaraciones del Presidente Figueres, preguntó nuestro redactor al señor Ferreto qué pensaba de la no asistencia de Costa Rica a la citada Conferencia de Caracas. Le contestó enfáticamente:

"Aunque la actitud del Gobierno de Costa Rica tuvo la virtud de poner de relieve la farsa que significa pretender defender los postulados de la democracia desde una tribuna levantada en el corazón de una satrapía, creo sin embargo que su verdadero móvil fué no verse comprometido a votar en pro o en contra de la ponencia yanqui que comentamos. Decir que no, era ponerse mal con los yanquis a los que no cesa de rendir pleitesía nuestro gobierno y decir que sí, era ponerse en evidencia ante los círculos democráticos de Guatemala contra los que iba principalmente la ponencia".

Y siguiendo con el asunto de la Conferencia de Caracas nuestro redactor preguntó al señor Ferreto:

¿Qué cree de las cuestiones económicas que las delegaciones latinoamericanas esperaban debatir en este cónclave? Nos dijo:

"Por el momento, Foster Dulles soslayó el asunto. Remitió el examen de los problemas económicos a una Conferencia que dijo se podría celebrar a fin de año en los Estados Uni-

—Viene de la Pág. 1ª.

dos e hizo promesas vagas de "cooperación". Aunque los delegados no protestaron por esta postergación del asunto más importante que los llevaba a Caracas, es evidente que la actitud de la delegación yanqui en este particular ha debido caer como una palangana de agua fría sobre las cancillerías latinoamericanas. Pero eso no es todo. La crisis económica que soportan en estos momentos numerosos países latinoamericanos, unida a las medidas discriminativas practicadas en el intercambio comercial de los Estados Unidos y la América Latina, hacen crecer incensantemente el descontento de nuestros pueblos. Chile no sabe qué hacer con sus excedentes de cobre y con los malos precios que le pagan los Estados Unidos por esta materia prima a la vez que se le prohíbe venderla a los países socialistas; Bolivia soporta bajos precios por el estaño y no tiene tam-

poco donde colocar excedentes, salvo en los países socialistas; situación parecida tiene la industria minera de Perú y de México; Uruguay está ahogándose con sus excedentes de lana y con la baja de los precios de este producto en el mercado mundial; y así, salvo los países exportadores de café, todos los países latinoamericanos están agobiados de problemas económicos, cuyo principal causante son los Estados Unidos, es decir, la política imperialista de los monopolios que gobiernan en los Estados Unidos. Por ejemplo, sólo Panamá tiene en estos momentos cuarenta mil desocupados, mientras los Estados Unidos al tiempo que discriminan a los panameños en el Canal, dan largas a las conversaciones para la revisión del Tratado Canalero."

"En suma —nos dijo para terminar el señor Ferreto—, la Conferencia de Caracas resultó "mucho bulla y nada de ópera".

## A. M. C. contra ocupación militar de Nicaragua y en defensa de la paz Centroamericana

—:—

Publicamos a continuación una vibrante declaración de la Alianza de Mujeres Costarricenses contra el convenio militar suscrito entre Somoza y el Gobierno Norteamericano. Dice así:

"Como una amenaza para la paz de Centro América, para la seguridad de nuestros hogares, para la vida misma de nuestros hijos, consideramos las mujeres de Alianza de Mujeres Costarricenses, el pacto firmado entre el Embajador de los Estados Unidos en Nicaragua, Mr. Thomas E. Whelan y el canciller de ese país, Dr. Sevilla Sacasa, mediante el cual el gobierno nicaragüense permite el desembarco en su territorio, de tropas yanquis. Como en Nicaragua no existe ninguna situación que justifique ni remotamente hechos de tanta gravedad, y como en cambio, las amenazas yanquis contra Guatemala suben cada vez de tono, salta a la vista que se pretende tomar a Nicaragua como base para una intromisión armada en la política de Guatemala y por ende en la de cualquiera de nuestros países que no agrada a los amos del norte.

No es la primera vez que las tropas yanquis toman como trampolín a nuestra vecina Nicaragua para amenazar, directa o veladamente, la libertad, la independencia y la paz del resto de Centro América.

Cien años van a cumplirse de nuestra gloriosa Guerra del Cincuenta y Seis, en la que el sacrificio de nuestros pueblos hizo imposibles los cálculos de Walker y sus filibusteros, apoyados por un grupo de nicaragüenses traidores y entreguistas.

Que no olvide nadie aquellos hechos: ni los yanquis, ni los nicaragüenses entreguistas, ni los pueblos centroamericanos. Escudados en aquella lección de heroísmo y dignidad, subrayada en este siglo por el gran nicaragüense Sandino y sus compañeros, en años de incansable lucha en Las Segovias, nosotras, mujeres amantes de la paz, de la dignidad y de la independencia de nuestros pueblos, damos la voz de alerta y sentamos nuestra más enérgica protesta por la intromisión militar yanqui en Nicaragua y por la amenaza que ella entraña, contra las instituciones democráticas de toda Centro América y contra la paz"